



La Época, domingo 17 de marzo de 1991 9126 **ESPECTACULOS** 000183 802 2º CUERPO / 11

La matizada comedia, crítica y del absurdo, desarrolla el perfil psicológico del artista

En "Los pianistas mancos" el que titubea pierde

MYRIAM OLATE
Enamorarse de la misma mujer no sólo es un problema si los involucrados se desconocen... o ignoran. Pero en la obra de Fernando Josseau, *Los pianistas mancos*, que se estrena el miércoles en el teatro Apoquindo, la situación pasa a ser más que un inconveniente, ya que los enamorados (que además son tres) no sólo viven en el mismo departamento, sino que también trabajan juntos, en la misma empresa artística.

Jaime Azócar, Alberto Vega y Luis Alarcón, actores de vasta trayectoria, dan cuerpo a esta comedia un tanto del absurdo, de humor negro, psicológica y de crítica social que, en forma ácida y exigente, Josseau decidió llevar a escena "para refrescar un tanto el ambiente, volviendo al teatro puro, al teatro del arte".

Sin tregua
Luis Alarcón (*El prestamista*, *Su excelencia el embajador* y *Demencia Party*), del mismo Josseau, entre una centena de otras piezas que ha representado) conoce bien esta lírica de trabajo y, por lo mismo, sus requerimientos:
—Trabajar con las obras de Josseau, y con él como director, es un desafío para el actor. Por ahí alguien dijo que trabajar con Josseau era una tortura...
—Su creación es difícil de enfrentar y de llevar bien a cabo. Los estados de ánimo con los cuales se maneja tienen una tónica que lo mantiene a uno en tensión, sin descanso ni tregua. Los matices emocionales y la discusión en sus obras son muy fuertes... Con Josseau, el que titubea, pierde".
—¿Agota que la obra se desarrolle en un solo acto, de una hora y media, y en ese ritmo de tensión?
—No. No. No tiene por qué agotar. La situación es muy matizada. Tensa, pero muy matizada. Si se mantuviera la misma situación, tal vez, pero no es el caso. Es una comedia muy especial, y los personajes tienen una conducta lógica, normal. No es herética. El propio lenguaje y las alternativas de la obra hacen que sea un trabajo duro, pero muy tonificante y grato para uno y para el espectador.
Partiendo de la premisa de Josseau: "Cuando se hace un buen reparto, ya ganas el 50 por ciento... porque cuando lo haces mal, aunque dadas como los dioses (no hay caso)...", el escritor, dramaturgo y guionista de cine (*César*, *Esperaron el amanecer*, *El prestamista*, *La torre de marfil*, *Su excelencia el embajador*, *Alicia en el País de las maravillas*, entre otras) está plenamente satisfecho con el elenco.
—Cada personaje es perfecto. Por sus caracteres, tanto físicos como psicológicos, y temperamentales, cada uno dio con su tipo. Eso me ha facilitado mucho las cosas. El elenco está muy adecuado.
Tan adecuado, o afilado, que la dependencia entre ellos —tema que desarrolla la obra en forma sutil y abrupta— llega a su culminación, o desenlace, cuando confrontan esta realidad.
Es esa fórmula con la que Josseau juega en *Los pianistas mancos*, una adaptación teatral de un cuento de Chetz Peretz, que decidió llevar a escena porque "era un tema psicológicamente interesante... es el mundo de la música, del arte, la complejidad psicológica del artista frente a la sociedad, a la empresa y al amor... el mundo de la dependencia en el buen sentido, ya que también se da la dependencia abusiva".
El empresario y los dos pianistas mancos, quienes por años han vivido unidos, se dan cita en el departamento que comparten en la Quinta Avenida de Nueva York para conocer una cagutosa verdad: el amor que sienten por la misma mujer. Claro que la cuestión va mucho más allá del lío sentimental, ya que, a su vez, están en jaque sus futuros profesionales.
Cada uno depende del otro para subsistir, y esa interdependencia, más que irritar a uno e incentivar la creatividad de los otros, los hará sacar a flote percepciones y sentimientos que a diario pueden observarse en el mundo real. De hecho, agota Josseau, "mi obra depende del elenco, como cada uno de los actores del otro, y la compañía de la Corporación Cultural de Las Condes, que auspicia el montaje... y así sucesivamente". Eso sí que, al menos al parecer, aquí no hay ninguna mujer de por medio. Al menos eso asegura Jaime Azócar.

Arriba, Vega, Azócar y Alarcón en escena. A la izquierda, el creador de la pieza, Josseau.

En "Los pianistas mancos" el que titubea pierde [artículo] Myriam Olate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olate, Myriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En "Los pianistas mancos" el que titubea pierde [artículo] Myriam Olate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile